



Las Directrices de la OCDE y la coherencia política

¿Está luchando por leyes o políticas más estrictas en su país en materia de responsabilidad empresarial? Las Directrices de la OCDE establecen una base sólida que puede ayudarle en su labor de activismo.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre la coherencia de las políticas

Las Directrices de la OCDE afirman que la alineación entre las políticas nacionales e internacionales sobre conducta empresarial responsable puede fomentar la coherencia y la armonización. Al igual que los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, las Directrices recomiendan una combinación inteligente de medidas voluntarias y obligatorias para promover una conducta empresarial responsable. Puede utilizar las Directrices de la OCDE y los instrumentos conexos de la OCDE (véase más abajo) para:



- Destacar el respaldo de los gobiernos de la OCDE a la coherencia política entre las Directrices de la OCDE y las leyes nacionales y regionales.
- La Declaración de la OCDE sobre el Fomento y la Habilitación de la Conducta Empresarial Responsable en la Economía Global y la Recomendación de la OCDE sobre el Papel del Gobierno en el Fomento de la Conducta Empresarial Responsable recomiendan explícitamente a los gobiernos que desarrollen marcos legales para la conducta empresarial responsable que se ajusten a las Directrices de la OCDE.
- Fomentar el desarrollo de iniciativas legislativas y políticas sobre conducta empresarial responsable que estén en consonancia con las Directrices de la OCDE.
- Buscar legislación vinculante que establezca la responsabilidad extraterritorial de las empresas, con una amplia cobertura de:
 - Empresas: de todos los sectores, tamaños (pequeñas, medianas y grandes) y tipos de propiedad.
 - Daños: todos los derechos humanos reconocidos internacionalmente, los daños medioambientales y los daños relacionados con la tecnología, la corrupción y los intereses de los consumidores.



- Cadenas de valor: responsabilidad por los daños derivados de las propias operaciones de la empresa, así como por los daños de las empresas que *suministran* productos o servicios a lo largo de su cadena de suministro (es decir, el productor o fabricante) o *utilizan* sus productos o servicios a lo largo de su cadena de valor (es decir, el vendedor o usuario).
- Responsabilidad o deber de diligencia debida: responsabilidad por los daños o, como mínimo, responsabilidad de actuar con la diligencia debida y reparar los daños.
- Animar a los organismos de reclamación de los Puntos Nacionales de Contacto a que apoyen la aplicación de leyes y políticas sobre conducta empresarial responsable que estén en consonancia con las Directrices de la OCDE.

Recomendaciones

La sociedad civil debería animar a los gobiernos a alinear sus políticas y leyes de conducta empresarial responsable con los elevados estándares y el amplio alcance de las Directrices de la OCDE. En muchas cuestiones, el texto puede tomarse directamente de las Directrices para elaborar legislación sobre diligencia debida y responsabilidad empresarial. En conjunto, las Directrices y la Declaración y Recomendación citadas anteriormente muestran el firme apoyo de la OCDE y de los distintos gobiernos a la armonización entre las Directrices de la OCDE y las medidas nacionales vinculantes en materia de diligencia debida y responsabilidad empresarial.

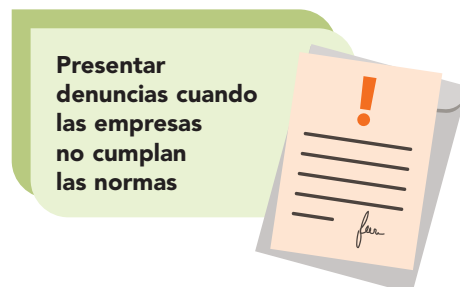
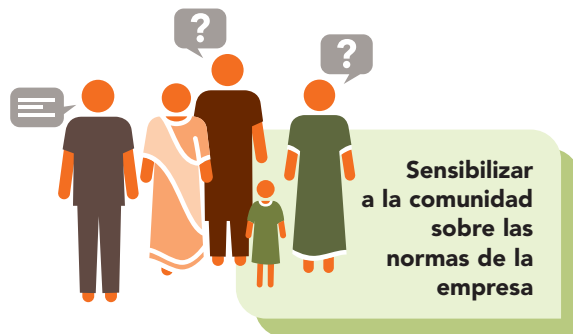
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escribanos!**

SEGUIR LEYENDO

